

1926 UN AÑO MAS

Y son los que contamos, un número muy decentito, no obstante, habernos desahuciado varias veces, por quienes tanto y tan bien nos querían y quieren, que se preocupan de nuestra salud más que nosotros mismos. ¡Dios se lo pague!

Por nuestra cuenta, y en espera de que el Sumo Hacedor se los tenga en cuenta, a su hora, hemos de agradecerles también este interés que por nosotros muestran.

Del año que se fué, tenemos una satisfacción, que es igual a la que tuvimos al despedir a los anteriores que nos vieron; la de haber cumplido con nuestro deber, y la de que no nos remuerde la conciencia por nada. Continuamos, pues, en la línea de conducta que nos impulsamos seguir.

Así mismo, tenemos la satisfacción de haber continuado frente a todo lo que hemos creído que en nuestra representación debíamos estarlo, al lado de lo que creímos justo. ¿Hemos errado en nuestras apreciaciones? Eso sería lo único que sentiríamos; pero que nuestra fe fué buena, es público y notorio, y no tenemos por qué justificarnos, ya que los que nos conocen, son los que con más ahínco nos defienden, y afortunada-

mente, nosotros, no hemos tenido dobleces nunca.

No ha variado en nada nuestro modo de ser, y nos conservamos como éramos: malos o buenos, equivocados o no, somos los mismos de siempre. Ni servimos intereses particulares de nadie, ni nuestra pluma se debió nunca al favor.

La amistad, no fué obstáculo que impidiese, se trasluciese la verdad en nuestras columnas, que siempre estuvieron, y continúan, dispuestas a recoger toda iniciativa, toda labor, toda crítica que consideremos justa. Ello nos ha costado, este año, como los anteriores, disgustos, de cuya intensidad nadie puede juzgar sino nosotros mismos, que los sufrimos, calladamente, sin decir nada a nadie, ni a los propios causantes, para no proporcionarles la amargura de haber causado un mal a tercero.

No le tomamos a mal a nadie, el mal que nos pueda causar; no somos capaces de anidar rencores en nuestro corazón, demasiado noble para descender a cosas tan pequeñas.

Un año más; ¿cumpliremos otro? A nuestros favorecedores les deseamos que ellos lo cumplan. De nosotros disponga el que todo lo puede, como más convenga.

vino en amar, la dicha de todo un año. Si fuera otra cosa...

En fin, seamos una excepción de la regla, y en lugar de recibir al nuevo año con cara fosca y gesto adusto, recibámosle con todo el optimismo y promesas de venturas que nos sean dables, a ver si de esta manera, el jovencito, nos colma de algo para que no nos quejemos de él, como del que pasó el día de San Silvestre.

Sigamos la corriente, y conste, amados lectores, que padezco de indigestión, pues las doce uvas me las trague yo también como el más pimpante burgués.

Buenos días.

URBANO EL GUARDIA.

Festividades

Hoy día de San Manuel celebran su fiesta onomástica nuestros queridos amigos, el Gobernador civil interino señor Fernández Reyes; el comandante de la Guardia civil señor Santos, y los señores Balibrea Garay, Manzanera Ruiz e hijo, Martínez y Pérez, López Fernando, Pinar Mulledo, Galán Gil, Bernal Gallego, Pérez Xambó y padre, Tarín, Alarcón, Pinedero, Fontes Pérez, Massotti, Fernández Delgado, Martínez Zamora, Fernández Crespo y nuestro compañero en la prensa señor Navarro Meseguer.

A todos ellos y aquellos que sentimos no recordar, en víamos nuestra felicitación más sincera y cariñosa.

POR LOS TEATROS

ESTRENO DE UNA COMEDIA, DE AUTOR MURCIANO

Por noticias particulares, dignas de todo crédito, sabemos que el día dos del presente mes, se comenzará a ensayar por la compañía Fábregas—Llano, que actúa en el Ortíz, la comedia en tres actos titulado «El Espejo de la Vida» de la que es autor nuestro amigo don José Latorien.

Los informes que tenemos de la obra son excelentes, sabiendo también que ha sido admitida en Madrid donde se estrenará en breve.

Su estreno en Murcia se verificará el próximo jueves día siete, en el teatro Ortiz.

Romea

Anoche, fué el estreno de la revista fantástica en un acto y tres cuadros y un prólogo, en prosa y verso, original de Franco Padilla y Ballesteros, música del maestro Yesés, titulado «El Calendario Festivo».

La obra es de gran atracción y mucho colorido. El público la aplaudió y especialmente el tercer cuadro que es el más animado de todos.

Hoy lo pondrán nuevamente por tarde y noche.

DOS DEBUTS

En el Romea, anuncian para dentro de breves días el debut del conocido actor murciano Antonio García Ibañez, que tantos éxitos ha conseguido en las diferentes veces que a actuado en Murcia.

También para muy pronto, dan la noticia del debut de Pastora Imperio.

Dada la importancia de estos debut, es seguro que este teatro, tendrá un gran éxito de taquilla.

Circo

El teatro de la calle de Caravija que tanto éxito viene alcanzando con sus programas de películas, anuncia para muy pronto el estreno de la película en seis partes de producción española «Don Quintín el Amargao» que viene precedida de favorable crítica.

Hoy se verificará el estreno de la preciosa película «La portera de la Fábrica», adaptación de la novela de Xavier de Montepín.

Media-Luna

Para el día nueve del corriente se anuncia el debut de la gentil canzonetista Juanita Saeta, que tanto éxito ha alcanzado en anteriores actuaciones en ésta.

También pronto se pasará por la pantalla la preciosa película «La encantadora Cizze» cuyo argumento es de Blasco Ibañez.

Con estos espectáculos el Media-Luna seguirá llenando de numerosos público.

Cine Popular

Al cine de la calle de San José, sigue acudiendo numeroso público a presenciar sus secciones diarias.

La Empresa, se preocupa en poner las mejores producciones del arte mudo, y sabemos que tiene apalabradas algunas series de las mejores marcas, que sin género alguno de duda, serán del agrado de la concurrencia que llena siempre el nuevo salón.

DELÁ.

El arreglo del camino de Puente Tocino

Por tratarse de un asunto que hemos tratado con preferencia, tomándolo con el empeño de una campaña, nos complace reproducir el artículo que publica el periódico madrileño «La Voz» y cuyo contenido redunda acerca de lo que tenemos manifestado inspirándonos en el bien general.

Dice así el referido artículo:

«CONDUCTA EJEMPLAR»

Más de una vez hemos leído en la Prensa murciana unos sueltos dedicados a informar a las autoridades del estado lamentable en que se hallaba el camino de Puente Tocinos. La Prensa solicitaba cada día con mayor apremio que se hicieran las obras necesarias para poner en condiciones transitables dicho camino, pues los huertanos y cuantos necesitaban de él sufrían graves daños, porque no facilitaba la circulación, que es la razón por la cual se abren los caminos al público; al contrario, la dificultaba y era un verdadero obstáculo para el tráfico normal.

Por lo visto, las demandas del público y de la Prensa cayeron en el vacío. Nadie de los que están obligados a atender estas demandas, supone hacerse cargo de la situación creada a los laboriosos vecinos de aquellos contornos. Sucedió en Murcia como en cualquier otro lugar de la Península; los caminos, cuando están en mal estado, no se arreglan rápidamente. Al cabo de un año, de dos, de un quinquenio, se comienzan las obras—que suelen durar otro quinquenio—y entretanto está paralizada la vida comercial en la comarca, y suspendida casi la relación de unos pueblos con otros.

Los murcianos, afectados por el mal estado del camino de Puente Tocinos, no han querido esperar tanto tiempo. Son hombres prácticos, y, sobre todo, verdaderos amantes de su tierra, y, antes de verla en el abandono, se han sacrificado generosamente, haciendo ellos lo que debió hacer la Diputación o la Jefatura de Obras públicas: han arreglado por su cuenta el camino intransitable.

He aquí un caso digno de nuestra felicitación efusiva, porque demuestra que todavía quedan por esas tierras de Dios hombres tenaces, de voluntad férrea y verdaderos patriotas; pues tanto se sirve a la patria, sacrificándose por ella en un laboratorio o en una escuela, como arreglando los caminos para facilitar el transporte de sus productos.

Creemos que se debe premiar el acto realizado de alguna manera, y hasta se nos ocurre proponer la forma de hacerlo; los vecinos que tal obra hicieron hagan impuestas y arbitrios, contribuyan a las cargas del Estado, de la Diputación y de Municipio y siendo deber principalísimo de estos organismos proporcionar a los españoles los medios necesarios para desa-

rollar su trabajo y la riqueza nacional, y entre ellos cuidar de la conservación de los caminos, deben relevar del pago de las contribuciones e impuestos a todos y cada uno de los que hayan contribuido a la mejora del camino de Puente Tocinos, puesto que en este caso han sustituido muy eficazmente al Estado y a la Diputación.

No sabemos si algún precepto legal se opondrá a tal concesión; por si existiera, pedimos para dichos vecinos, por lo menos, que se les den las gracias, pues, en realidad, su conducta ejemplar es digna del reconocimiento de todos.»

Foot-Ball

Esta tarde, a las tres, jugarán en el campo de la Condomina los equipos Szombathely de Hungría, campeón de la región occidental de este país y el Real Murcia.

Tenemos muy buenas referencias del conjunto extranjero, habiendo obtenido solo victorias en los partidos que ha jugado en la presente excursión.

La alineación de los equipos será:

Szombathely: Weinhardt; Nagy, Prém; Pallos, Vámos, Móricz; Kruztler, Pakacs, Holzbaner, Paár y Németh.

Real Murcia: Jusep; Pagán, Pardo; Montoro, Larger, Mateu; Ariño, Abellán, Albala-dejo, Castro y Ortiz.

Arbitrará probablemente Casanova.

KUZ

NUESTRAS CRÓNICAS

CONSIDERACIONES DEL AÑO NUEVO

¡Otra vez frente al año nuevo!... Tornan a nosotros las inquietudes, los temores, los recelos y, a la par que ellos las ilusiones, las alegrías, las esperanzas, Alzo, trémulo, la cuadrángula hojita que reza «1.926» y un escalofrío nos recorre ante el arcano misterioso.

¿Qué nos guardan en sus entrañas estos trescientos sesenta y cinco días que, en fila india, como los soldados que salvan un paso peligroso bajo en fuego enemigo—, es perán prestos a surgir a nuestro paso?... ¿Serán para nosotros maléfica caja de Pandora o generoso cuerno de la abundancia que la diosa Fortuna nos ofrece para regalarmos?

Ante los primeros días de cada año, lo confiese paladinamente o lo oculte celoso en lo más hondo de su ser, todo mortal se encuentra molesto, preocupado. Parece que el cambio de una cifra, el vestu- to 5 de las unidades por el flamante 6,— es una espantosa tragedia que se cierne sobre nuestras cabezas, como nueva espada de Damocles; y la gente, trata de buscar la suerte en el año que empieza con sumiendo idiotamente doce granos de uva a las doce campadadas de la noche vieja.

¿Por qué ese temor puerilmente infantil?... ¿A qué obedece eso docia superstición? No es el almanaque inanimado y frío como producto de la limitada inteligencia humana, el que rige nuestra existencia distribuyendo a su antojo el dolor y el placer, hay algo sobre todo esto que escasea a nuestra percepción de simples mortales, una voluntad suprema de la que no podremos escrutar nunca los secretos designios y a la que nada se le importa de que la fecha con que encabezamos los escritos sea una u otra.

Puestos a amedrentarnos, a sentirnos temerosos ante el Año Nuevo, sintámonos diameramente acobardados; por que a cada día, o cada hora, a cada minuto se abre frente a nosotros la espantable interrogación del minuto, la hora y el día ignorado. Todo momento tras su inquietud y en su pecho nos oculta el grano de alimbar o la dedada de miel—dolor, placer—, que nos reserva; y el esperararlo es siempre descorazonador, obsecionante.

¡El Año Nuevo!... No es el signo marcado en el calendario el que señala el comienzo año. Figúrate qué pasaría si el capricho argumentado de un astrónomo—todo sabio es maestro en sofismas—, cambiara la fecha inicial de los años en la del 1.º de agosto; la obsesión la angustia del momento en que la signatura de nuestra vida cambia ¿no sería la misma?... ¡Claro que sí! Y la noche del 31 de julio estaría envuelta en la misma convencional algazara que ahora la del 31 de Diciembre en que el hombre, ebrio de vino y de deseos, pretende el vidarse de que cruza un puente que no pasará jamás.

Persuadámonos de que el paso de un año a otro, solo tiene el valor arbitrario y convencional que, en nuestra estultez, hemos querido darle. Una fecha diaria cambiada nos daría la misma impresión si el mismo interés hubiéramos querido adjudicarle; y un hombre perdido en una isla desierta, nuevo Robinson—, cambiará el número del año sin darse cuenta de ello, sin sentir otros anhelos ni inquietudes que las confidencias suscitadas por la imperiosa necesidad de ganarse el sustento.

Intranquilizarse a diario, cada vez que abrimos los ojos al despertar del sueño, cada vez que sentimos el vilo lento latir de la sangre en los pulsos, o vivir perennemente placidos, sin turbarnos por que en el calendario salte una cifra sobre otra. Esto es lo lógico, lo racional.

Pero, por desgracia, el hombre es el animal que más pronto se olvida de su diferencia con los demás animales.

SERAFIN ADAME MARTINEZ

LEVANTE AGRARIO

desea a sus favorecedores un
feliz y próspero año nuevo

CHILINDRINAS

Por una de esas raras casualidades que suceden en la vida, hemos hecho amistad con un Fernando, que por o c e d e Santa Cruz de Tenerife.

Este Fernandito, es colega y pertenece a la redacción del diario Católico, órgano de las derechas, «Ga ceta de Tenerife».

Al entablar nuestros conocimientos, el forastero periodista nos hizo saber que había sido honrado por un periódico local, al reproducirle artículos debidos a su firma.

Únicamente se lamentó, que al pie del escrito no pusieran la procedencia.

Con nosotros estará «La Verdad», en que, quien tal hizo, fué un irrespetuoso para las leyes de imprenta.

El miércoles en la noche, en el Teatro Ortiz se dió por estre mo en Murcia «El Chanchullo».

Para nosotros, los murcianos, el asunto no era nuevo, pues tratándose de tales frutos políticos, son grandes los que nos tienen dados a conocer.

¿Verdad que estamos en los cabales, «amigos» los caci-ques, caciquillos y danzantes de los pasados tiempos de la política murciana?

En una fila de butacas de un coquetón coliseo de la capital, se ha situado admirablemente una familia.

La niña habla con su amado y se las promete felicisimas; la mamá de la enamo- rada, de vez en vez

deposita en su futuro hijo, miradas de cariñosa contemplación.

Es un segundo en que dos pensamientos están puestos en el mismo hombre; la novia sueña con sus días felices en unión del amado; la suegra hace cálculas en el capital del que será su yerno.

Se apaga la luz y alzáse el telón; sigue en el teatro la farsa.

Y una vez que la oscuridad reina en la sala del teatro nuestro temperamento nervioso y un tanto alucinado, nos ha hecho volver la cabeza a fijar nuestra mirada en un mat- rienda reservamos.

Ella está seria y el marido en su rostro refleja la satisfacción. Hay un momento,

que se nos nubla la vista; pero oímos—o creemos oír el pensamiento de él—¿podría haberme cotizado más?

En «El Tiempo» de antes de ayer, aparecían, muy cerquita las siguientes titulares de dos noticias.

Decía una, Alicante.—El jefe de los conservadores Canals, llega para reorganizar su partido.

En otra se leía «El ingeniero Cierva en Palacios».

A ustedes, les parecerá, que no tiene nada que ver una cosa con la otra, ¿verdad? Pues hay quien le ha sacado ya la quintaesencia y se las promete más felices que los que pilotan los autogiros en pruebas.